

La Voz de Galicia

Tres ediciones diarias

Año XXI

SUSCRIPCIÓN LA CORUÑA, al mes. 1 peseta
Provincias, trimestre. 4 »
PAGO ADELANTADO Ultramar, trimestre. 9 »
LA VOZ DE GALICIA es el periódico de mayor circulación en la región gallega

LA CORUÑA.—Lunes 11 de Agosto de 1902

DIRECTOR PROPIETARIO: J. FERNÁNDEZ LATORRE.

ANUNCIOS En cuarta plana. 006 pesetas línea
En tercera idem. 080 —
PAGO ADELANTADO Comunicados, a precios convencionales.
Redacción, Administración e Imprenta, Santiago, núm. 4.—Teléfono núm. 5.

N.º 6.733

EL PARQUE DE BOMBEROS

Ayer a las cinco de la tarde se verificó la inauguración del Parque de bomberos, y desde ayer quedó organizado en La Coruña el servicio municipal de incendios.

El Parque se instaló provisionalmente, según hemos dicho en repetidas ocasiones, en el antiguo baluarte de San Carlos.

Al acto inaugural asistieron muchas personas invitadas, el alcalde Sr. Fontenla y los concejales Sres. Casares, Diz, Fernández López (D. Manuel), Areal, Lens, Lourido, Senra, Casado, Pérez (D. Cándido), Souto Ramos, Gradaille, Correal, Portela y el secretario del Ayuntamiento, Sr. Cid.

En el primer edificio que existe a la izquierda, dentro de la Batería de Salvas, es donde se instaló el almacén del material del servicio de incendios, y allí fue donde se pasó lista a los bomberos.

Presenciaron ésta el arquitecto y jefe del cuerpo de bomberos, y el alcalde.

En el mismo local se habían colocado dos largas mesas, y se obsequió a los bomberos zapadores que desinteresadamente se avienen a desempeñar un cometido sin remuneración alguna por ahora, con pasteles, Jerez y puros.

El alcalde accidental dirigió entonces la palabra a los nuevos empleados del Municipio.

Al comenzar su discurso el Sr. Fontenla, los bomberos le interrumpieron dando vivas al Ayuntamiento.

El alcalde dijo que se alegraba doblemente al inaugurar el Parque de bomberos. Primero porque el pueblo de La Coruña comienza a tener un cuerpo de bomberos apto para librarle de muchas inquietudes y peligros, y segundo porque es el elemento obrero quien desinteresadamente contribuye a ello.

Añadió que admira a éste porque contribuye a esta meritoria obra con sus mejores elementos para salvar la vida de sus hermanos, siendo esto tanto más plausible, cuanto que el Ayuntamiento no puede por ahora hacerlo, demostrando así que son el nervio del trabajo y la base de la sociedad.

Terminó alabando a la clase obrera, de la que dijo que con el acto que realizó poniéndose a disposición del Ayuntamiento, ejecuta el fin más plausible, y finalizó dando dos vivas, uno a los obreros y otro al cuerpo de bomberos.

Los vivas fueron calorosamente repetidos. Los bomberos contestaron con vivas al alcalde y al Ayuntamiento.

El individuo del cuerpo José Chas, contestó al discurso del Sr. Fontenla con algunas palabras.

Dijo que nada tenían que agradecer a la clase obrera el Municipio y el vecindario porque no sólo forman parte de ésta, sino que se complacen en demostrar que tienen sentimientos humanitarios.

Seguidamente se entregaron a cada uno de los nuevos bomberos los trajes que habrán de vestir.

Constan de blusa y pantalón de tela impermeable azul tina, y casco de hierro con cimera de metal. En el frente llevan el escudo de La Coruña.

También se les dió un ancho cinturón, del que llevarán colgadas las cuerdas, hacha, etcétera.

El cuerpo de bomberos consta de dos brigadas, una de zapadores y otra auxiliar.

El jefe del cuerpo es el arquitecto Sr. Mariño y el jefe de la sección de zapadores el sobrestante Sr. Iglesias.

Componen la sección los siguientes obreros:

Capatza, José Roca; cabos, Aquilino Zarate, Francisco Núñez y Antonio Botana; corneta, Manuel Pereira; segundo corneta, Juan Prieto; zapadores, Manuel No; Francisco Silva, Ramón García, Juan López, Eduardo Chás, Rafael Limes, Constante Fojo, Ricardo García, Ángel Enriquez, Santiago Serapio, Ricardo Deibe; Manuel Cananillas, José Bernúdez, Ricardo Tomé, Antonio Estaciones, José Maceiras, Ramón Díaz, Francisco Lendoiro, Marcelino Balboa, Antonio Otero, Manuel Varás, Fernando Petronillo, Ramón Vázquez, Eduardo Fernán, José Vázquez, Justo Ruiz, José Comparada, Manuel Dopico, José Fraga, Francisco Mosteiro, José Vicente, Vicente Sánchez, José Rama, Manuel Borrazas, Vicente Ramos, Manuel Pereira; Antonio Esparanza, Antonio Nogales, José Santos, José González, Enrique Sexto, Antonio Gutiérrez, Eduardo Estévez, Alfredo Domínguez, Rafael Lucía y José Vidal.

La brigada auxiliar la forman los individuos de la cuadrilla municipal de limpieza.

El material del cuerpo de bomberos se divide en dos escuadras, y compondrán cada una los siguientes útiles:

Primera escuadra: Bomba de vapor y su carrete para la manga, dos bombas grandes de mano, otra pequeña y un bombín.

Segunda escuadra: Escalera de salvamento, tres carros-pipas, un bombín, un furgón y la camilla de ruedas.

En el Parque de bomberos, al cual se dotó de teléfono, dormirán diariamente seis bomberos, para acudir con prontitud caso de siniestro.

En el Parque estarán las mulas necesarias para el arrastre de las bombas.

En cuanto al funcionamiento del cuerpo de bomberos se haya regularizado, se propone el alcalde hacer ejercicios prácticos.

EN LA PLAZA DE TOROS

EL "MEETING" DE AYER

Antes del acto.—En el Cementerio.—Precauciones.—La mesa

Tardó en dar principio. Hasta las once de la mañana no se constituyó la mesa, en espera de que volvieran los numerosos compañeros que indistintamente habían ido durante las primeras horas al Cementerio, rindiendo piadoso recuerdo a las víctimas de los sucesos de Mayo.

Sobre la tumba de los obreros muertos en aquellas luctuosas jornadas colocaron cuatro obreros una corona de flores naturales con anchas cintas negras, en las cuales se leía: *A las víctimas de Mayo los obreros de La Coruña.*

Como delegado del gobernador asistió al meeting el simpático oficial del Gobierno civil Sr. Martín.

Buen golpe de agentes de policía, con los inspectores Sres. Pepín y Maroño, se situa-

ron a la puerta de la Plaza y se distribuyeron por los tendidos y el redondel.

La Guardia civil permaneció acuartelada. Ya hemos dicho que en previsión de lo que pudiera suceder se reconcentraron en la capital las fuerzas de diferentes puestos cercanos.

Sobre la meseta del toril se colocó la mesa de la presidencia, en torno de la cual se sentaron los delegados de sociedades obreras Naveira, Taboada y Martín, y el presidente, compañero Ruano.

La concurrencia ascendió a unas 1.500 personas. Entre ellas figuraban algunas mujeres.

Comienzo del acto

El presidente recomienda orden y sensatez. Dice que se trata de conmemorar los sucesos de Mayo.

Se leen adhesiones entusiastas de *El Reflejo*, sociedad de pintores de Gijón, y *El Progreso*, sociedad de peones mamposteros y albañiles de la misma ciudad.

También lee Taboada una carta en que expresa su gratitud y expone que sigue manteniendo sus ideas de libertad y lucha al obrero preso en la cárcel de La Coruña, Ricardo Coto, y otra muy viva de lenguaje, del mismo Coto, condenando «a los asesinos de las víctimas de Mayo».

Enrique Taboada

En nombre de la Sociedad de peones y albañiles, lee unas cuartillas alusivas al acto. Pide perdón y olvido para lo pasado: dice que hace falta unión, llama «corazones de hiena» a los tenientes Portas y Pedro Vázquez; dedica un recuerdo a las víctimas de Mayo; niega que las huelgas habidas en La Coruña hayan sido políticas; pide que se envíe un mensaje diciéndoselo así a los obreros de Londres y consagra un recuerdo a Coto.

Diego Fernández

En representación de los banasteros. Lee otro trabajo que lleva escrito.

Se felicita del regreso de los compañeros presos. Protesta contra los procedimientos que se emplean para juzgar a los obreros.

«¿Quién consuela ahora—pregunta— a las familias de las víctimas de Mayo?»

Promete venganza si antes el remordimiento no mata a los instrumentos de la burguesía.

El escrito de este obrero está concebido en términos duros y calientes.

Dice que la huelga significará muy pronto la revolución.

Afirma que los crimenes de la fuerza pública podrán desbaratar de momento la organización de los obreros, pero no matar las ideas.

Recomienda unión.

Ramiro Lavandeira

En nombre de los marmolistas. Pronuncia su discurso, no lo lee.

Dice que la palabra justicia es mera fórmula y que el Código es mentira, pues sus artículos se contradicen.

Expone que si es delito el suicidio y lo es el robo, por que si un individuo se deja morir de hambre se le condena y si roba un panecillo, también.

Disculpa al obrero que al volver de presidio toma venganza de quien le mandó allí ya que pudo ocasionar la desgracia de su familia.

Protesta contra los *perros de presa* a quienes bien se conoce por el traje que visten.

Dice que la sangre que aun no se ha borrado de las calles de La Coruña está pidiendo justicia, pero no la que se escribe en un pedazo de papel sino otra clase de justicia.

«Pero ésta—añade—hay que meditarla bien para llevarla a cabo!»

Termina protestando contra los malditos asesinos de los obreros todos!

Manuel Suárez

De la sociedad de trainers. Protesta contra lo ocurrido en Mayo.

Opina que debe dárse gracias a las personas que han gestionado el indulto de los presos por aquella causa.

Reniega de la palabra «indulto» por juzgarla inadecuada.

Dice que para los asesinos «que visten distinto de nosotros» guardará siempre sentimientos de odio y venganza.

Saluda a los obreros libertados.

Censura a los tipógrafos y a los canteros por no haber cooperado al meeting.

Celebra que no haya desaparecido en La Coruña la sociedad Antorcha Galaica, pese a los esfuerzos de los jesuitas, que a su juicio influyeron en la condena de Cebrían... incapaz de tener un arma en la mano.

Ramón Suárez

De la sociedad de constructores de calzados.

Abomina de los «asesinatos» de Mayo y lamenta no haber repelido la fuerza con la fuerza.

Aconseja estar prevenidos para otra ocasión semejante así es que les duele el pellejo a los obreros».

Dice que al Mauser pueden oponerse los adelantos de la Química moderna.

«Sobre montones de cadáveres y torrentes de sangre fabriquémos el templo de la regeneración social!»

Dichol. Y terminó.

José Souto

De la misma sociedad.

Lee un discurso en verso libre refiriendo en pintoresco estilo los sucesos de Mayo.

Después sigue hablando en prosa acentuando sus protestas.

Medlavilla

De los constructores de carruajes. Examina «ese gran crimen cometido no sólo en La Coruña, sino en todo el mundo contra los obreros».

Toma el estudio desde la creación. Condena a los que dan un pedazo de plomo a los que piden un pedazo de pan. Recrimina a los obreros que ayudan a los políticos en las elecciones.

Vota porque se nieguen los obreros a construir armas ya que se emplean contra ellos. Pide unión y compañerismo.

Mario Cenit

Lee un discurso suyo, Dionisio Naveira, por delegación. Cenit representa a la sociedad de Oficios varios.

Hace votos por la redención del obrero; pinta con negros colores la matanza de obreros, en Mayo, y dice por último que la sangre de las víctimas derramada en el altar del progreso sirve para acrecentar los entusiasmos de todos los trabajadores.

Juan Matisú

De Oficios varios. Protesta contra los sucesos, y pide un pequeño óbolo para las familias de las víctimas. Saluda a los obreros libertados.

Dionisio Naveira

De la sociedad centro de estudios sociales Germinal.

Relata un sueño, una horrible pesadilla que tuvo noches pasadas.

Se encontraba en África, allí se cometían infinitas tropelías, los trabajadores ya comenzaban a emanciparse, hubo una huelga, se quiso castigarlos, y los perros de la burguesía los atropellaron, etc., etc...

Así sigue el sueño.

Es poco más o menos semejante a lo dicho antes por sus compañeros, con la diferencia de añadir que los *perros* consabidos estaban borrachos, y no son trabajadores, sino holgazanes.

Reclama unión.

Francisco Somoza

De hierros y metales. Fué testigo presencial de la muerte de Mauro Sánchez, y así lo proclama.

Niega que el sueño de Naveira se hubiese desarrollado en África. «Fué aquí—dice—en la capital de Galicia!»

Relata los hechos.

Aplaudió a las misterias, que dan ejemplo de unión y solidaridad.

Aspira a que el obrero de guerrera se abraza con el de blusa.

Enrique Naya

De la misma sociedad.

«Hay que estar unidos, hay que tener cuajo para que vean esos mamarrachos que no nos han vencido!»

Entonces les diremos: ¡Ah, canallas, que equivocados estábais!»

Signe así.

Da gracias a las personas que ayudaron a los obreros.

José Arias

En representación de La Antorcha Galaica felicita a los libertados, aplaude a los que gestionaron su indulto y propone que se pida al ministro de la Gobernación que castigue a los autores de las muertes habidas aquí en Mayo.

Germán Barreiro

De la sociedad de carpinteros.

«Lee unas cuartillas abogando por la emancipación del proletario.»

Opina que los obreros que lucharon en Mayo dieron un día de gloria a La Coruña.

Propone que se graben las fechas de 30 y 31 de Mayo y los nombres de los muertos en una lápida de mármol y que el Ayuntamiento atienda en todo tiempo al cuidado de sus tumbas.

Santiago Serrapio

También de carpinteros.

Habla «del autorizado y premeditado asesinato de Mayo», y dice que el acto que se celebra, más que conmemorativo, debe ser de protesta.

«Conste que si la escena se repite, no nos ametrallarán tan torpemente como hasta aquí! ¡Si las armas de los burgueses han mejorado, las de los obreros no quedarán a la zaga!»

Y añade:

«Sonaban antes en nuestras fiestas algunos cohetes... hoy ya no suenan porque la burguesía no tiene límites, pero ello es, compañeros, que debemos estudiar la Química para que los cohetes ¡ya sabéis! *lo cohetes* vuelvan a sonar!»

Conque en Barcelona estallasen dos más, hubiera volado la Monarquía...

(El delegado de la autoridad llama al orden al orador.)

Termina recomendando, solidaridad para la lucha.

Manuel Martínez

Del gremio de mozos de café. Abunda en los mismos propósitos, ideas y pensamientos que sus antecesores.

Antonio López

Hojalatero.

Dice que con diplomacia y unión pueden conseguir los obreros cuanto se proponen.

Truena contra los políticos charlatanes de plaza y termina recomendando que se olviden odios y egoísmos.

Enrique Novoa

De la sociedad de pintores.

Lee un saludo a los obreros libertados, a Coto y a las familias de las víctimas de Mayo.

Entre otras cosas dice: que «los grillos que dejaron en el presidio los obreros debían llevarlos los asesinos de Mayo.»

Diego Fernández

Hace una proposición: Que en vista del abandono en que está en el Cementerio la tumba de las víctimas de Mayo, desde que murió el democrata Pulpeiro Cueto, se le pida al alcalde Fontenla que por lo menos se riegue aquel espacio de terreno..

Rivas

Albañil. Protesta contra que se dirigiese una protesta a las Trades Unions, de Inglaterra, rectificando lo que dijo una sociedad obrera de La Coruña, respecto a que las huelgas aquí habidas fueron políticas.

Entiende que esto sería fomentar las discordias.

Esto suscita un incidente bastante vivo por que varios se oponen secundando a Rivas mientras otros aplauden lo propuesto.

Al fin es desechado esto último.

Las conclusiones

Se adoptaron las siguientes:

1.ª Pedir al municipio que se arreglen y cuiden las tumbas de las víctimas de Mayo.

2.ª Idem que se varíe el nombre de la calle de la *Rua Alta* por el de calle de las *Víctimas de Mayo*.

3.ª Significar la indignación de los obreros por los sucesos de Mayo y el deseo de que no se repitan.

4.ª Estrechar los lazos entre los obreros asociados y gestionar que la asociación aumente.

5.ª Dar la bienvenida a los obreros libertados y expresar la gratitud de las sociedades a las personas que hicieron gestiones para su libertad.

Se pensaba además realizar una manifestación pacífica al Gobierno Civil para rogar al Gobernador que diese gracias por el indulto al Ministro de la Guerra é ir desde allí al cementerio, pero el Sr. Cadarso juzgó inoportuno el acto dada la hora en que había de celebrarse.

El presidente

Resumió diciendo que los soldados debían ser maestros de instrucción primaria.

Dijo que todo mártir semilla es y que de-

be persistirse en la unión favoreciendo en lo posible a las familias de las víctimas.

Dedica un recuerdo a Coto, saluda a los obreros libertados y da las gracias a los que les ayudaron.

Así terminó el meeting.

A la puerta de la plaza se recaudaron algunas pesetas para las familias de las víctimas de Mayo.

Los obreros indultados

Ayer tarde en el tren mixto llegó a la Coruña procedente del penal de Santoña, Venancio González Escofrela.

A esperarle a la estación del ferrocarril fueron muchísimos compañeros suyos, y después de abrazarle y felicitarle por su regreso, le acompañaron hasta la población.

De los cuatro obreros sentenciados por los sucesos de Mayo, solo falta por llegar a esta capital Juan Cebrían, que se hallaba en el presidio de Burgos y fué indultado lo mismo que sus colegas.

Calculábase que regresará hoy.

LA CORONACION DE EDUARDO VII

EN LA CORUÑA

En el Consulado inglés en La Coruña, se solemnizó con una hermosa fiesta la coronación del monarca británico Eduardo VII.

Toda la colonia inglesa en esta capital se reunió en la elegante residencia del Sr. Talbot y allí se sirvió un espléndido lunch.

El Cónsul Sr. Talbot brindó por la salud de los Reyes de Inglaterra, haciendo votos por la prosperidad de su país.

Leyó también un telegrama dirigido por él al Rey Eduardo expresándole las entusiastas felicitaciones del cuerpo consular y de los súbditos británicos en Galicia, Asturias y León.

En el consulado estuvo izada la bandera de Inglaterra durante todo el día.

En la fiesta que someramente reseñamos se cantó el himno inglés *Good save the King*.

LAS CLASES DEL CIRCO

EXÁMENES

En la mañana de ayer se verificaron en el salón de fiestas del Circo de Artesanos los exámenes de los alumnos de las clases de solfeo, piano y violín que sostiene dicha popular sociedad.

Se examinaron de Solfeo: Las señoritas Dolores Casal, Solta Domínguez, Marina Iglesias, Pura Escudero, Mercedes Vela, Berta Pérez, Cecilia Teijeiro, Luisa y Carmen Louisa, Ascensión Tettamiano, Felicitas Pérez Carro, Elisa Veiga, María Couso y Carmen Lago.

De Piano: Las señoritas Sira Pedregal, Elvira Martínez, Carlota Münz, Marina Rodríguez y Carmen Martín.

De Violín: La señorita Pepita Martínez Urioste.

De Solfeo y Violín: Eladio Rodríguez, Manuel Vigo, Agustín Barbeito, Luis Alcalde y Luis Rey.

Formaron el tribunal examinador los señores Braña Muñíos, Agudín (D. Leoncio) y Tella, quienes quedaron muy satisfechos del resultado de los exámenes.

Las señoritas hicieron gala de su gran aprovechamiento, que corresponde a los afanes y desvelos de su profesor Sr. Pillado.

También fué brillante el examen de los muchachos quienes no dejaron de aprovechar las excelentes lecciones que reciben del Sr. Suárez Chané.

A cuantos los presenciaron agradaron mucho los ejercicios.

La concurrencia a las clases va en aumento de día en día, lo cual demuestra claramente que los esfuerzos de los profesores son apreciados en todo lo que valen.

La brillante labor ejecutada durante el día tuvo final muy hermoso en los salones del Circo con una fiesta muy simpática.

Catorce de los examinados, niñas y niños, constituyeron núcleo más que suficiente para un concierto de grandes atractivos y lo fué en efecto el que fueron a escuchar a las diez de la noche numerosas familias de socios.

El *Cántico Matinal*, vals, *Mignon*, fantasía de Norma; fantasía de *Paritianos*, y otra de *Sonámbula* fueron los números del programa todos muy bien ejecutados ya en el piano ya en el violín, por los aplicados alumnos.

Todos fueron muy aplaudidos y los aplausos que el público les tributó constituyeron ciertamente un galardón para los profesores.

UN MATUTE VIVITO

Por una saca de piñas.—Buena coladura

En dirección a La Coruña y con un saco de piñas a costillas venía ayer de Arteijo por la carretera de Santa Margarita Vicente González Viñas.

Al llegar al felato le exigieron veinticinco céntimos de derechos por las piñas.

Le pareció mucho lo que le pedían y por esto surgió una disputa entre el introductor y el consumidor Fídel de Samaniego.

Parece que este creyendo que traía pocas piñas le labriego le dió algunas más.

No pudiendo con tanta carga Vicente se tiró en la cuneta de la carretera, fingiéndose lesionado.

Hubo precisión de facilitarle un coche para que fuese al Hospital.

Allí le reconocieron y no le apreciaron lesión alguna.

La empresa de consumos tuvo que satisfacer el alquiler del coche que importó treinta reales.

UN SINIESTRO

Grave percance al automóvil de Santiago.—El vehículo volcado.—Las víctimas.—Detalles ambiguos.—¿Un tornillo?

Ayer, a las doce de la mañana, salió de esta capital para Santiago el automóvil núm. 4, y en el kilómetro núm. 26 le ocurrió un accidente de los más graves que han sufrido hasta ahora los vehículos de la empresa.

Al dar vuelta a una curva que existe en los molinos de los Jarrocheiros, antes del lu-

gar de Leira, se fué sobre unos terrenos cuatro metros más bajos del nivel de la carretera, y se precipitó desde allí.

Estalló un tubo de la caldera, y el maquinista sin que tuviera tiempo a ponerse en salvo, recibió quemaduras de consideración en diferentes partes del cuerpo. Dicen que está grave.

El automóvil quedó vol